Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 21 (1994)
Heft: 3

Artikel: Idiomas y religiones : más idiomas - menos creyentes
Autor: Rusconi, Giuseppe
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909488

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Faltan los modelos

Para que resulten, la manta Patchwork debe ser unida puntada a puntada con gran paciencia y la figura hecha de bloques Lego tiene que armarse con cuidado. De la misma manera, los miembros de la nueva familia se ven enfrentados a sentimientos, principios pedagógicos y necesidades de espacio individual divergentes que deben aprender a entender y respetar. La falta de modelos contribuye a las dificultades intrínsecas de las nuevas formas de convivir. Christiane Brunner, ex candidata al Consejo Federal, hasta ahora ha sido la única persona de renombre en Suiza que ha osado admitir que no vive en una familia clásica. Además, hasta ahora no hay estadísticas oficiales sobre los éxitos o los fracasos de las familias nuevas. Ruth Rutmann, Jefa del Departamento de Educación de Pro Juventute Suiza, comentó en una entrevista en el «Sonntags-Zeitung»: «Nosotros sabemos más sobre los gallineros que sobre las relaciones familiares». Según cálculos estimativos de los países fronterizos, el 20% de los habitantes ha ensayado las «nuevas» formas de convivir en familia.

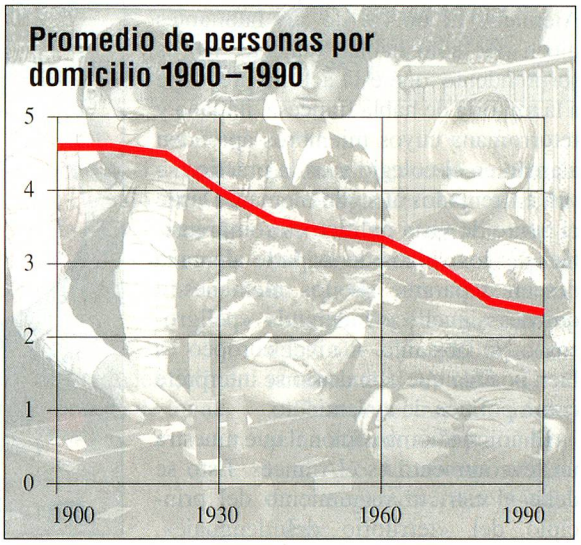
Pero ¿qué es realmente una familia? Las responsables de Pro Juventute concluyen: «Donde hay adulto(s) que convive(n) con menor(es) responsabilizándose por su bienestar a largo plazo, tenemos una familia.» El mensaje es tan simple que resulta obvio: no es la forma lo que cuenta, sino la calidad. La familia es el lugar en donde nos sentimos seguros y a gusto.

Apenas tiene 200 años

La tan alabada familia núcleo tradicional no es tan tradicional. Así como la conocemos ¡existe desde hace sólo 200 años! No es una institución inalterable, sino una manera de convivir sometida a los dictados económicos, sociales, culturales y políticos del momento. En la Europa Meridional de la época anterior a la revolución industrial no había división entre oficio, vida doméstica cotidiana y tiempo libre; tampoco la había entre parientes y conocidos. Todos los que vivían bajo el mismo techo eran miembros de una comunidad económica.

La industrialización y la división de tareas y labores que sucedió durante los siglos XVIII y XIX resultó en la disolución de estas comunidades económicas y en pos de ello, quedaron separados los mundos del trabajo y de los sentimientos. Poco a poco se fue desarrollando el sentimiento típico de espacio privado e intimidad que reina en las familias modernas. El reverso de la medalla: el trabajo remunerado y la política se convirtieron en dominios masculinos y la labor de las mujeres quedó limitada al ámbito familiar.

La realidad familiar ha dependido y seguirá dependiendo de la medida en que la posición de la mujer evoluciona. ■



Idiomas y religiones

Más idiomas – menos creyentes

Por primera vez en la historia de Suiza hay más gente que habla idiomas extranjeros (8.9%) que italiano (7.6%). Este es uno de los resultados centrales en el campo de los idiomas examinado por el censo nacional de 1990. En cuanto a las religiones, los librepensadores han aumentado considerablemente.

El censo nacional demuestra que entre los habitantes del país (suizos y extranjeros) hay cambios considerables en cuanto a los idiomas que se hablan. Este desarrollo obedece a las tres siguientes causas:

Primera: el número de inmigrantes de los países europeos de donde tradicionalmente provenían (Italia y España) ha disminuido y una parte de los que habían inmigrado se han nacionalizado en la parte Suiza de habla alemana. Esto explica por qué el italiano ha disminuido como lengua materna (menos 2.2%). Que el italiano haya disminuido en la zona donde se hablaba tradicionalmente tiene que ver con que muchos inmigrantes italianos que ya llevan dos o tres generaciones en Suiza ya no lo consideran su lengua principal. Pero según el censo, el 14.5% de los habitantes dominan el italiano.

Segunda: el número de inmigrantes de otros países europeos y demás países ha aumentado. En comparación a 1980 hay un 2.9% más de habitantes cuya lengua materna no es uno de los idiomas nacionales. Son sobre todo el turco y el serbocroata los que han aumentado.

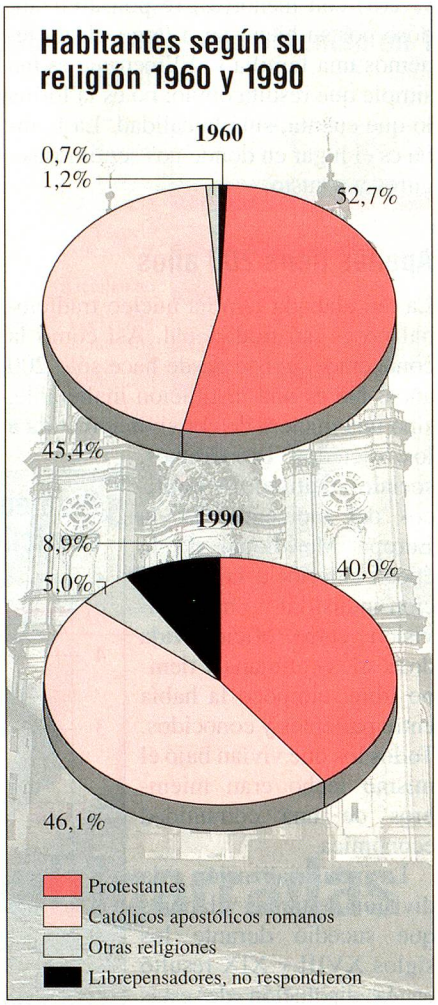
Y tercera: el 10.9% de los habitantes dice que domina el inglés, a pesar de que son sólo 0.9% los que consideran el inglés como lengua materna. Este porcentaje tiende a aumentar tanto en Suiza como en el resto del mundo. Según una encuesta reciente sobre lenguas extranjeras, los adolescentes de las partes alemana y francesa de Suiza respondieron que prefieren el inglés mientras

que los del Tesino aún prefieren el francés y el alemán. Hay quienes se muestran preocupados porque temen que el inglés bien podría convertirse en nuestro idioma «nacional», si los suizos de la parte alemana insisten en preferir el dialecto al alemán y en hablar suizo-alemán cuando tratan a suizos del resto del país. Este desarrollo tendría consecuencias fatales para todos los tres idiomas oficiales.

Dialecto a la vanguardia

El dialecto ha ganado campo en la Suiza Alemana. El 66.4% de sus habitantes dicen que sólo hablan dialecto. No es sorprendente, que esta actitud preocupe a la minoría de habla francesa, italiana y retorromana cuyos miembros aprenden alemán en el colegio y en la práctica se ven enfrentados al suizo-alemán. Desde el punto de vista político es comprensible que los suizos de la parte alemana deseen separarse de los alemanes a quienes siguen considerando «peligrosos». No obstante, a nivel europeo es bien posible que este deseo se interprete como política de aislamiento.

El único idioma nacional que muestra un leve aumento es el francés. Esto se debe al estricto seguimiento del principio del «territorio del lenguaje».



Aunque el retorromano ha disminuido, el 0.9% de los habitantes (unos 66.000) sostiene que lo hablan perfectamente.

Más habitantes se salieron de la iglesia

El número de librepensadores ha aumentado considerablemente y se detecta una clara tendencia de los suizos a salirse de las iglesias nacionales. Entre 1980 y 1990 el número de librepensadores ha aumentado en un 100%, actualmente son el 7.4% del pueblo. El número de librepensadores en las ciudades de Basilea (34.5%) y Ginebra (18.97%) es significante. La iglesia protestante ha perdido más creyentes (–4.3%) que la Católica Apostólica Romana (–1.4%), que cuenta con la afiliación de los inmigrantes italianos, españoles y portugueses. Es posible que la mayor solidaridad entre los católicos juegue un rol.

Junto con el distanciamiento de las iglesias nacionales, las iglesias libres cristianas y no cristianas registran un aumento de creyentes. El aumento de los habitantes de religión ortodoxa y musulmana es significante; su número se ha triplicado y cuentan con unos 160.000 creyentes. Posiblemente, esta cifra seguirá creciendo.

Giuseppe Rusconi